

SOLEMNIDAD DE SANTA MARIA, MADRE DE DIOS

1. MONICIÓN DE ENTRADA

¡Bienvenidos en esta mañana gozosa del Año Nuevo, del Año de la Misericordia. La nochevieja ha quedado atrás. Hoy, María, como Madre de Dios y Madre nuestra, nos recibe en el día más nuevo del año 2016. ¿Seremos capaces de dejar atrás todo aquello que estorba para ser felices y fieles a Jesús? Comencemos este nuevo año, poniéndonos bajo la mirada de la Virgen y de S. José. Además, en estas primeras horas del pórtico de este año, hagamos que los deseos sean una necesidad y urgencia en el mundo: la paz. Que estas tres notas que hoy suenan en nuestros labios: Santa María, Año Nuevo y Paz, sean un motivo para vivir intensamente esta Eucaristía, que por ser la primera del año la tenemos que celebrar como si fuera la vez primera.

2. ACTO PENITENCIAL

- Al comienzo de esta celebración pidamos al Señor perdón por las malas palabras, malos sentimientos y obras que hemos tenido en el año pasado. **SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- Pidamos, también perdón al Señor, por habernos alejado de Él. Porque su Palabra no siempre la hemos escuchado, ni vivido con sinceridad. **SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- Finalmente, reconozcamos nuestros egoísmos, nuestros malos modos y nuestra falta de amor. **SEÑOR, TEN PIEDAD.**

3. MONICION A LAS LECTURAS

Hoy, las tres lecturas que vamos a escuchar, nos recuerdan que la paz es fruto de la vida espiritual. Además, veremos cómo Jesús es el gran regalo que estamos contemplando en esta Navidad. Para eso hemos de cultivar la vida de infancia y humildad que tuvieron los pastores y santa María. Que con Ella, este día de su Maternidad, escuchemos con alegría estas lecturas.

4. ORACIÓN DE LOS FIELES

- Para que la Iglesia haga llegar, su mensaje divino, a todos los continentes anunciando el amor que Dios nos tiene y la paz que llegará, cuando todos los hombres vivamos como hermanos. **Roguemos al Señor.**
- Por nuestra ciudad y sus habitantes, para que, en este primer día del Año Nuevo, se esfuerce en rezar a favor de la paz, fruto de la justicia. **Roguemos al Señor.**
- Por quienes, en este año, recién estrenado, esperan algo de nosotros, de la suerte, de Dios, del trabajo, de la salud, de los hijos, del estudio, de la Iglesia... para que puedan alcanzar aquello que es necesario para su progreso espiritual y material. **Roguemos al Señor.**
- No olvidemos a los pobres: a los que terminaron el año siendo pobres y lo han iniciado también así. Recordemos igualmente a nuestros familiares

y amigos difuntos. Que, en el cielo, intercedan para que vivamos este año en armonía con Dios y con los hermanos. **Roguemos al Señor.**

- Que unidos a la Virgen María sepamos dar testimonio del amor de Dios, y no olvidando que, a Jesús, hay que seguirle todos y cada uno de los días del año. **Roguemos al Señor.**

4. PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

- Con estas **flores**, queremos llevar a María nuestro agradecimiento por habernos dado a Jesús. Que sean flores que, lejos de marchitarse, se mantengan vivas con nuestra oración, la Eucaristía dominical y la caridad con aquellos que nos necesitan.
- Igualmente, y ante el altar, presentamos el **calendario** del año 2016. ¿Qué ocurrirá en estos próximos meses? Que el Señor nos bendiga a todos los que estamos aquí, y a nuestras familias, e ilumine nuestros caminos.
- Con el **pan y con el vino**, hacemos propósito de trabajar como hijos de Dios y con empeño por llevar al mundo la paz y un orden nuevo.

6. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te damos gracias, Señor, por el año que ha terminado, ilumina, Señor, el que ahora iniciamos.

Te damos gracias, Señor, porque nos das otra oportunidad, haz que no te perdamos en ninguno de los meses que vamos a vivir.

Te damos gracias, Señor, porque nos haces instrumentos de tu paz, que no olvidemos pedir tu ayuda cuando asome el pesimismo.

Te damos gracias, Señor, porque Tú eres el Dueño del tiempo, que seamos relojes empujados y alentados por tu mano.

Te bendecimos, Señor, porque conoces nuestra vida pasada, y te bendecimos, Señor, porque guiarás la futura.

Te bendecimos, Señor, porque pasas o detienes el calendario, que vivamos con amor y fe todas y cada una de sus jornadas.

Te bendecimos, Señor, por tu Madre y Madre nuestra, María, que nos ayude a olvidar lo malo del año precedente y a prepararnos con amor de Madre, en el presente y en el mañana.

¡Gracias, Señor!